

Las estrategias de convivencia y la gestión ambiental?
Por: Luz Elena Hernandez. Msc.
Medio Ambiente



A partir del desarrollo del cerebro humano, que conllevó el descubrimiento del fuego y el uso y manejo de herramientas, el hombre viene avanzando y evolucionando de manera particular con relación a las demás especies que ocupan la biosfera, la especie humana, ha generado unos procesos de cambios acelerados sobre los diferentes componentes de los ecosistemas, llegando casi a los límites de soporte del planeta.

La causa del impacto negativo más notable sobre los componentes del entorno es el proceso de industrialización, que a la vez que ha permitido, mantener condiciones favorables para soportar algunas condiciones extremas, ha aportado también graves impactos sobre los componentes naturales, esto implica que la calidad ambiental en el mundo ha venido en un retroceso permanente, poniendo en riesgo el mantenimiento de las especies y su propia permanencia como organismo vivo y por su puesto como ser pensante.

Esto ha llevado a buscar explicaciones e iniciar el desarrollo de estrategias para recuperar el medio donde se desarrolla. Para lograr esta tarea es necesario conocer la afectación que está provocando y entender los cambios para, establecer métodos y tecnologías apropiadas y amigables con el ambiente.



A partir de los análisis resultantes de las diversas observaciones sobre el deterioro ambiental surge la preocupación de alguno sectores por detener el consumo insostenido de materias primas, la reducción de consumo y la contaminación y la búsqueda de estrategias de conciencia y planificación de las actividades humanas, sobre la base de la responsabilidad individual y colectiva, estableciendo reglas del juego generales para que todos los países y ciudadanos del mundo aporten elementos para la recuperación del espacio que día a día hemos venido perdiendo al salir del nicho natural.

Todo lo anterior indica que la "productividad" industrial se ha logrado a costa de sacrificios en materia ambiental, que han conducido a una rápida degradación de los recursos naturales, fuente

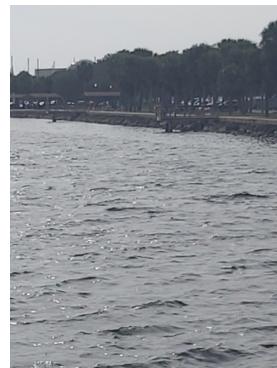
básica de su actividad dejando como consecuencia procesos como:

- La deforestación de los bosques para ampliar las fronteras agropecuarias o para explotar madera, lo que a su vez genera un fuerte impacto negativo sobre la alta biodiversidad presente en el país.¹
- La erosión y pérdida de fertilidad de los suelos
- La generación de desechos contaminantes, tanto sólidos, líquidos como gaseosos, debida a los procesos de inclusión de valor agregado (agroindustria).²
- La pérdida de la calidad genética de los cultivos comerciales utilizados en forma intensiva, bajo el estigma de productividad, generando efectos colaterales de resistencia de las plagas a los pesticidas y dependencia tecnológica a técnicas de manejo y/o agroquímicos.³

En este contexto se avanza, desde años atrás, mas específicamente desde la promulgación del concepto de Desarrollo Sostenible, sus

principios y todas las iniciativas planteadas, en buscar a través de convenios y acuerdos internacionales, el fomento de comportamientos amigables con el ambiente.

Considerando que la producción industrial es la causa de los mas grandes impactos sobre los ecosistemas y que además proveen una serie de bienes y servicios con el objeto de satisfacer a las necesidades y cubrir los requerimientos de seres humanos, es claro que su desempeño y responsabilidad no consiste solo en proporcionar los bienes y servicios, es indispensable reconocer que existen un sinnúmero de interacciones entre la industria y su entorno, que deben ser reconocidas, entendidas, clasificadas y mejoradas buscando cumplir con los objetivos del desarrollo sostenible.



¹ La tasa de deforestación oscila entre 360 y 600 mil hectáreas por año. CORPOICA, Sostenibilidad Agropecuaria y su relación con la nutrición integrada de plantas y conservación de suelos y aguas.

² Un ejemplo es el del beneficio del café, en el cual por kilo de café pergamino beneficiado se requieren 40 litros de agua que se contaminan con 125 gramos de DQO. Documento de Trabajo DNP. Crisis Ambiental en Colombia.

³ En Colombia se usan mas de 325 ingredientes activos (700 marcas comerciales) diferentes, muchas prohibidas en los países productores, autorizadas o no (contrabando), y se comercializan mas de 50.000 toneladas de pesticidas/año, lo que arroja mas de 1 kilogramo de pesticidas por habitante y mas o menos 100 gramos de ingrediente activo altamente tóxico por habitante. NIVIA, 1989 citado por ACABYE, 1995.

Esto significa que de la misma manera que la construcción de nuevas técnicas, tecnologías y artefactos para el desarrollo de las actividades humanas, que están arrasando con los recursos naturales y generando impactos sobre el entorno en el cual se desarrolla, con su consecuente cambio del uso y la dinámica natural, alterando el normal funcionamiento de los ecosistemas

que garantizan su vida, el hombre debe buscar el camino seguro a la recuperación y protección de la vida de otras especies y la suya propia.

Con el fin de aportar elementos para garantizar el uso amigable del ambiente, se han establecido diferentes propuestas de sistemas de control como el del Consejo de Calidad Británico (British Standards) en su norma BS-7750/93, la Comunidad Económica Europea en su reglamento CEE 1836/93 y la Organización Internacional de Estandarización (ISO) en su serie de normas ISO 14000, comprende la estructura organizativa, las responsabilidades, las prácticas, los procedimientos, los procesos y los recursos para llevar a cabo la implementación y cabal desarrollo de una Política Ambiental en las Empresas que adquieran el compromiso social hacia garantizar la protección del medio ambiente en el escenario de los negocios.

En el marco de todas las iniciativas planteadas a nivel nacional e internacional surge como un compromiso, la implementación de la producción limpia, que pretende ofrecer herramientas y directrices al sector empresarial, de tal modo que se garantice el manejo amigable y adecuado con el entorno que soportan y mantiene las dinámicas industriales.

Así, las empresas deben reconocer la necesidad de integrar las variables ambientales en todos los mecanismos de decisión empresarial, lo que supone el cumplimiento a las exigencias tanto legislativas como las dictadas por el consumidor, promover el ahorro de energía y recursos naturales, trabajar por lograr un incremento de la calidad y los niveles de productividad y propender por la consecución de una aceptación política y social de su actividad, como bases para el sostenimiento empresarial, en un escenario en donde la competencia, ligada a la eficiencia, la eficacia y la competitividad, son la base para su permanencia.



Para alcanzar estos objetivos, las empresas deben establecer un Sistema de Gestión Ambiental Empresarial, que conlleve a una política ambiental organizacional, la cual recoge los principios, misión y valores de la empresa frente al medio ambiente; en otras palabras los compromisos frente a la ley, los ciudadanos, el ambiente y sus propios productos, siguiendo los principios del mejoramiento continuo, como base del éxito en los negocios.

Atendiendo el llamado de la Cumbre de Río de Janeiro, la Organización Internacional de Estandarización (ISO) se propuso desarrollar una serie de documentos que fueran compatibles con la estructura y filosofía de las normas de gestión de calidad ISO 9000, siendo así como nació la serie de normas ISO 14000.

A ese respecto, vale mencionar que los dos conjuntos de normas son de carácter voluntario por parte de los que las acojan, en las que el elemento común que las asocia es el que por ser normas orientadas hacia los esquemas de gestión empresarial, no establecen ni prescriben niveles de resultados mínimos requeridos, ya que han sido en su momento diseñadas para uso interno en una organización.

El cumplimiento dinámico genera una dinámica de soporte empresarial, lo que no implica que todas las empresas, estén comprometidas a hacerlo, dado que aquí lo fundamental no es el control ambiental sino la producción industrial. No hay que desconocer que se han logrado avances, sin embargo todo parece indicar que la velocidad, a la que se establecen y aplican controles, planes y propuesta de manejo responsable del entorno se mueven a una velocidad mucho menor que los impactos y sus consecuencias sobre los componentes del entorno.

Esto nos lleva a reflexionar sobre varios interrogantes:

¿Las orientaciones que se están poniendo en marcha son las más adecuadas para la consecución del equilibrio?

¿Existe claridad suficiente sobre la responsabilidad colectiva y particular de la especie humana? Y si existe... cual es la razón de que no se pongan en práctica acciones inmediatas y efectivas?

¿Tenemos suficiente conocimiento y estamos camino al análisis real sobre la presión que estamos generando a los recursos naturales y el ambiente?

Cómo hacer para disminuir la velocidad de los efectos negativos, logrando una compatibilidad entre los procesos industriales y el mantenimiento de los componentes de nuestro entorno?

Las respuestas empiezan a plantearse tímidamente, para muchos de los sectores productivos. De igual forma muchas personas están poniendo sobre la balanza la relación costo beneficio, desde las oportunidades de calidad de vidas y "konfort", en relación con calidad ambiental.



El costo que estamos pagando por el avance tecnológico, parece en ese contexto demasiado alto. A la luz de las cifras propuestas para hacer las mediciones sobre la efectividad de las políticas generales y empresariales no parece haber un gran avance. Entonces, ¿cómo lograr las metas propuestas?

Sobre la vía de búsqueda de alternativas se viene generando un proceso de información permanente a todos los sectores de la población y por lo menos, de forma teórica, se está despertando un interés de los productores industriales por aplicar tecnologías y generar acciones de trato amigable con los componentes del entorno.

En este orden de ideas, es necesario que la información llegue a los ciudadanos, que se generen procesos mas amplios de participación y que se inviertan recursos apropiados para generar conceptos, aplicar

acciones decididas, permanentes y reales frente a los retos cada vez mayores de control, bajo consumo y autorregulación en cada una de las actividades que nos demanda el desarrollo.

